

por no encontrar abrigo ya en tu cuello.
No se quieren marchar las madrugadas
de la almohada que aún guarda tu aroma.
Se ha velado el carrete de la cámara
esperando que vuelvan tus disparos.
De insomnio está quejándose el pijama
y se niega a dormir si no lo vistes.
Ha perdido su paz esa butaca
que acunaba el cansancio de tus horas
No aceptan mermelada las tostadas
si su sabor tu ya no paladeas
ni quiere más cerveza aquella jarra

que, entre risas, los dos inauguramos.
Las hojas del sombrero de la Habana
perdieron con tu ausencia su frescor.
Se desconchó tu antigua porcelana
fiel testigo de ayeres tan queridos.
Y a medias en el viejo pentagrama
nuestra canción espera su final.
Toda la casa está deshilvanada
y el garaje, el jardín o el corazón.
Todo renacerá con tu llegada.

□ Elisabeth Porrero

3º premio Certamen Literario Internacional

«Molino de la Bella Quiteria»

Munera, (Albacete) 2004